



1 Sobre mitos y verdades

Hay algo de Sísifo y su mito, por acá, ese de la piedra que sube y vuelve a caer. Cuesta avanzar, como si resonara permanentemente esa frase de Raskolnikov en *Crimen y Castigo*: "Lo que más temen las personas es dar un nuevo paso, pronunciar una nueva palabra". Eso de que sólo el cambio perdura parece ser relativo. Más bien, como si de una película de Tarkovsky se tratara, las cosas por estos lados avanzan lento –más allá del talento de Tarkovsky que no está en duda... Pero al margen de las divagaciones artísticas, el hecho es que, si de cambios se trata, no ha habido muchos,



o al menos eso es lo que perciben los chilenos, según el último informe de PNUD sobre el que varios columnistas escribieron por estos días. ¿Será que estamos condenados, como Sísifo?

Quizá, o al menos "seguimos igual que siempre", como decía un entrevistado en el informe, que según Josefina Araos "deja la inquietante sensación de habernos detenido en el tiempo". Y si bien pasaron cosas –incluyendo dos propuestas constitucionales fallidas– "eso no parece habernos sacado de la parálisis". La política sigue entrapada, como si estuviera perdida al interior del laberinto del minotauro, para seguir con las referencias mitológicas. Y el problema de eso, agrega Araos, es que "si nada cambia, todo empieza a empeorar". Crece el pesimismo y los ciudadanos terminan volcándose sobre sí mismo. Un panorama poco alentador, dice, que interpela primero que todo a una política que si no es capaz de "encarnar aquello que nos falta" no podrá "exigirlo al resto".

Y si para Churchill mejorar era cambiar y ser perfecto exigía cambiar a menudo, por acá hay que reconocer que estamos lejos de la perfección. No es fácil el cambio. Aunque la ironía, según apunta Óscar Contardo, es que más allá de la desesperanza y pesimismo de los chilenos, que revela el informe, "existe un anhelo casi unánime de cambio". "Un 67% aspira a que ese cambio no nos lleve solamente a algo distinto de lo actual, sino también diferente de lo anterior", escribe. Por eso, según él, "la evidencia del estudio debería obligar a la izquierda a asumir los errores cometidos en un proceso fracasado que regresó al país al punto de partida y, a la oposición, que su repertorio anclado en la seguridad y el crecimiento es demasiado estrecho". Pero cambios más, cambios menos, el hecho es que el informe confirma que en estos tiempos la lógica que prima es la de nosotros contra ellos, ciudadanía vs. élites, como escribía Ian Bremmer hace más de siete años precisamente en *Us vs. Them, the failure of globalism*. Y aquí no sólo los primeros están molestos con los segundos, sino, como apunta Araos, "las élites también están eno-

Elevando la discusión:

los debates que marcaron la semana

Por Juan Paulo Iglesias



jadas con la ciudadanía". Por eso, según Georgiana Braga-Orillard, representante del PNUD en Chile, lo que se requiere es fortalecer "un diálogo político que ponga atajo a la descalificación de las élites" y "la capacidad de los liderazgos para construir acuerdos". Todo ello de la mano de "cambios en el sistema político". Habrá que ver si esta vez es posible o la piedra de Sísifo vuelve a caer.

2 Repeticiones

Pero si del mito de Sísifo se trata, por estos días el tema presidencial tiene mucho de eso... o, más bien, del día de la marmota, porque como si de una película repetida se tratara, ahí están Michelle Bachelet y Evelyn Matthei en la línea de partida, como hace 11 años. Es verdad que la primera dijo que "hoy" no es candidata, pero la política tiende a ser veleidosa y, dependiendo desde donde se mire, también algo desconfiada. Pero sea así o no, al menos en los sondeos, ahí están. Y en el primer caso, el de Bachelet, para Max Colodro revela una ironía insólita, "que la generación del futuro", esa que llegó a cambiarlo todo, "hoy no tiene más alternativa que el pasado para seguir con vida". Y más aún, "un pasado repetido dos veces". Pero como esto está recién comenzando, nada está dicho. "Una semana es mucho tiempo en política", decía Harold



Wilson. Nadie sabe lo que sucederá mañana. Aunque para Cristóbal Osorio, "el impulso con que vienen Michelle Bachelet y Evelyn Matthei (...) invita", al menos, a una "reflexión sobre la necesidad de renovar la política". Sin embargo, y a la luz del mismo informe del PNUD, el hecho de que ambas lideren en sus sectores no puede ser casual, según él. "Tal vez simbolizan las pulsiones de la sociedad chilena que el mismo reporte muestra". Quizá, agrega, "la preferencia por el gradualismo (...) lleva a buscar experiencia y trayectoria". No es nostalgia por los 30 años, según él, sino "un despidado y pragmático descarte". Sea eso o no, para Carlos Correa también es clave leer el escenario electoral de la mano del informe del PNUD. "La polarización del debate público" que el texto revela, apunta, "se volverá insostenible en estridencia a medida que se acercan los días electorales", y si eso no fuera poco, "genera efectos negativos en las percepciones de las personas". Después de todo, el primer sentimiento que prima sobre el país es la preocupación, que subió 10 puntos, mientras bajó la esperanza casi a la mitad y subió el miedo cinco veces. Y si "las elecciones tienen que ver con emociones", apunta,

"como describe Drew Westen en *The Political Brain*, el crecimiento de estas dos últimas influirá en las votaciones". Ello, agrega Correa, es "aún más relevante en un escenario de voto obligatorio". Pero si de elecciones y voto obligatorio se trata, para Tomás Jordán lo que se viene en las próximas elecciones municipales puede ayudar a vislumbrar la realidad política del futuro. Una ventana a

lo que viene. Ya sucedió en el pasado con ese tipo de elecciones, según él. Sirven de predictor. Y por ahora lo que se vislumbra es "un sistema de cuatro cuartos", donde "el desafío principal lo tienen las fuerzas moderadas de centroizquierda y centroderecha", porque "un sistema que tiende a la polarización dificulta la política como articulación de acuerdos", que es lo que hace el centro. Habrá que aceitar las bisagras para lograr salir de nuestro día de la marmota.

3 Medidas especiales

Cobra, así se llama una serie británica protagonizada por Robert Carlyle, sobre el gabinete de seguridad liderado por el primer ministro de ese país para hacer frente a las emergencias. Y más allá de las referencias a Chile que abundan en sus tres temporadas –producto de los años pasados en estas tierras por su creador Ben Richards– parece que algunos por acá quieren replicar esa idea ante la crisis de seguridad. Desde el plan Leviatán de José Antonio Gómez al llamado de la presidenta del PS a que el Mandatario dirija la política de seguridad. Algo de eso hubo también en el llamado de la alcaldesa de La Pintana, Claudia Pizarro, a que el Presidente golpee la mesa y asuma un mayor liderazgo.



Lo apunta también Álvaro Ortúzar el viernes pasado. Se necesita, dice, que el Presidente "asuma de una vez por todas el liderazgo que la urgencia reclama como imperativo y obligatorio". Nada de voluntario, es una exigencia constitucional que si el Mandatario no asume como lo ordena la Carta Fundamental debe estar dispuesto a responderle al país. Y los tiempos son cortos, porque si bien Chile parece estar recién "al comienzo del itinerario" de la penetración de las bandas delictuales, según Ortúzar, las cosas cambian rápido y pocos dudan que "los siguientes eslabones de la cadena están a la vuelta de la esquina". Son tiempos impredecibles. Emplazamientos más, emplazamientos menos, para algunos, sin embargo, el problema de la seguridad va por otro lado, el de esa tendencia a impulsar agendas legislativas como si fueran la solución a todos los males, según dice Jorge Bofill en *LT Domingo*. Es "poner la carreta delante de los bueyes". No son leyes las que faltan, apunta, sino "un aparato de inteligencia que sepa reaccionar y juntar la información que se necesita para que este país funcione". Hay que terminar con "los complejos" heredados de la dictadura y ser capaces de mirar el país desde el largo plazo. Pero para eso, dice, hay que pararse y pensar con calma. Y eso, por estos días, falta.



NEWSLETTER DE OPINIÓN

Suscribese al newsletter de Opinión, *Elevando la discusión, los debates que marcaron la semana*, para conocer los temas que fijaron agenda y las columnas de la semana. latercera.com